

# ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO XII. — NÚM. 618

Madrid, 3 de Diciembre de 1931

PRECIO: 15 CÉNTS.

## « ¡ S Í G U E M E ! »



UNA vez más, como en los tiempos de su permanencia corporal en el mundo, resuena en el corazón de las multitudes, ansiosas y desasosegadas, la voz dulce, serena y persuasiva de Jesús de Nazareth, el Maestro divino, que llama a una vida más alta, pletórica de nobles ideales y prometedora de inconcebibles beneficios espirituales, mediante el seguimiento más completo a su persona y a su obra.

La Humanidad, en general, no tiene un conocimiento exacto, ni remotamente aceptable, de Cristo, y los que han querido estudiar su vida y sus hechos, tienen dudas y dificultades que les impiden dedicarse y abandonarse a este Salvador y Maestro. Desean seguirle, desean cumplir su deseo de que todos le sigan, pero sus ocupaciones y sus prejuicios les impiden hacerlo. Unos tienen que ocuparse del sostenimiento del hogar y, según ellos, su trabajo no les permite seguir a Cristo. Otros tienen sus posesiones y, como el joven rico, les duele tener que dejarlas en un lugar secundario. Otros, en fin, consideran la vida cristiana demasiado moral y demasiado ascética para que la puedan seguir. Sin embargo, siempre encontramos quien, a despecho de todo, sabe comprender el valor inapreciable que encierra el Jesús eterno, el Galileo humilde, y lo abandona todo para seguirle.

El Apóstol Pedro escribe en su primera epístola, capítulo II, 21: «Porque para esto sois llamados, pues que también Cristo padeció por nosotros, dándonos ejemplo, para que vosotros sigáis sus pisadas». Cristo dejó un ejemplo bello y grande de lo que debe ser el hombre. Él fué el modelo más perfecto y siempre es necesario tener nuestra mirada puesta en Aquél que siendo Dios, se hizo hombre, para enseñar y ser ejemplo del hombre.

El se llamaba a sí mismo el *Hijo del hombre*, queriendo con esto decir que Él era el hombre representativo, uno que es hombre en sentido especial, el hombre por excelencia, y por los Evangelios mismos vemos que este nombre es solamente usado por Jesús.

Cristo vino a reformar a la Humanidad; Él fué el hombre tipo, y todo aquél que quiera ser reformado y vivir una vida moral y espiritual mejor que la que actualmente vive, debe esconder su vida en

Cristo, en una palabra: debe seguir lo más literalmente posible a Cristo.

Muchas veces no se comprende el significado de *seguir a Cristo*. Se cree que seguirle es llevar una vida distinta de la de los demás; obrar el bien según el modo de pensar propio y hacer algo de lo que Cristo hacía; pero seguir a Cristo significa hacer todo lo que Él quiere que hagamos. No olvidemos que no podemos hacer lo que Él haría en nuestro lugar, ya que, de estar en nuestro lugar, dejaría de ser Cristo; pero sí que podemos hacer lo que Él desearía que hiciéramos, según las circunstancias en que nos encontremos.

Seguir a Cristo es juzgar a los demás y especialmente a nosotros mismos desde el punto de vista de las doctrinas de Jesús, desde el punto de vista de lo que diría Jesús si estuviese presente en aquel momento, para aprobar o reprochar nuestra conducta o la de los demás.

Cuando se nos presenta algún trabajo difícil — trabajo que mengua nuestra autoridad o nuestra dignidad — se nos hace cuesta arriba el llevarlo a cabo, pero es nuestro deber sacrificarnos, rebajarnos, humillarnos, hacernos flacos, para los flacos, como el Apóstol lo hacía. Aunque sean lícitas muchas cosas, no deben hacerse si nuestro hermano puede escandalizarse por ello. Una vida de sacrificio y de renunciamento es el mejor modo de seguir a Cristo.

Debemos estudiar muy detenidamente la vida de Jesús para saber cómo Él desearía que obrásemos. El Espíritu Santo debe guiarnos e inspirarnos en este caso, pues éste es el consejo que dió el mismo Maestro: «Mas el Consolador, el Espíritu Santo, el cual yo os enviaré del Padre, Él os guiará a toda verdad y os enseñará y os recordará todas las cosas que Yo os he dicho».

Seguir a Cristo significa amar a la Humanidad como Él la amó; significa renunciar a nuestra propia personalidad en bien del prójimo.

Seguir a Cristo es negarse a obedecer los deseos egoístas del corazón y ponerse enteramente al servicio de los demás; es amar a Cristo intensamente y procurar hacer todo lo que Él quiere, como se procura siempre hacer y satisfacer cualquier deseo de la persona amada. No debe haber nada en el corazón del hombre que

ocupe el primer lugar como no sea el amor a Cristo. Todo debe ser desterrado del corazón; Cristo pide siempre el sacrificio de aquello que puede ser un obstáculo para seguirle, será duro tal vez hacerlo, pero debe llevarse a cabo y debe hacerse presta y alegremente, porque redundará en provecho material, moral y espiritual del ser humano.

Para esto, para seguir plenamente a Cristo, es necesaria una abnegación sin límites. Ya lo dijo el mismo Maestro: «El que quiera venir en pos de Mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame».

«Niéguese a sí mismo», es decir, una abnegación completa y un renunciamento a toda clase de egoísmo. En la Iglesia primitiva eran muchos los que empezaban a negarse a sí mismos, vendiendo sus posesiones y entregando su dinero a los apóstoles para que fuese repartido entre los pobres y necesitados. Hallamos después a un Gregorio el Grande que, siendo de familia noble y rica, abandona su buena posición para dedicarse al monaquismo y es más tarde obispo de Roma. De él se ha dicho que «consagró su vida negándose a sí mismo».

Cristo fué el modelo más perfecto de abnegación, ya que se negó a sí mismo, se hizo hombre, y sufrió como hombre para el bien del hombre. No vivió para sí, sino para los demás. Vivir para Dios y para el prójimo es la primera condición para seguir a Cristo. «Ve, vende lo que tienes y da a los pobres y tendrás tesoro en el cielo, y ven, sígueme, tomando tu cruz».

Es necesario «tomar la cruz» sobre nuestros hombros, es necesario sufrir, estar preparado a afrontar la máxima vergüenza a que un hombre puede ser llevado. Los romanos obligaban a un criminal condenado, a llevar y fijar la cruz en la cual había de ser clavado o atado. Jesús sufrió tal humillación, y al pronunciar las palabras «tomando tu cruz», implicaba que todo aquél que quisiera seguirle debía estar preparado para participar de esta humillación, por la cual Él mismo pasó, y sabemos que tiempos después, algunos de sus discípulos sufrieron tal humillación.

Llevar la cruz significa sufrir persecuciones, desengaños, afrentas, incluso la



## “DOMINGO DE LA PAZ”

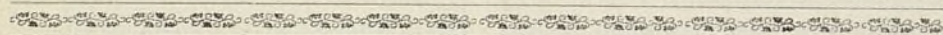
6, Diciembre, 1931 - 2.º Domingo de Adviento.

Establecido ya de modo permanente el segundo Domingo de Adviento como «Domingo de la Paz» para dedicar un pensamiento y una oración a favor de la paz universal, es de desear, y así lo suplicamos a los hermanos evangélicos de España, que destinen en sus respectivas Iglesias alguno de los cultos de dicho Domingo a este tan interesante asunto poniéndolo delante del Dios de Paz.

Tenemos en este año dos motivos muy poderosos para que nuestra oración y anhelos sean más fervientes. Por una parte vemos con honda alegría que nuestra querida patria con el nuevo régimen quiere entrar resueltamente en una era de paz interior (todas las leyes que se elaboran y todos los esfuerzos de los buenos republicanos tienden a un pacifismo espiritual entre los ciudadanos y hasta se piensa en declarar la guerra exterior fuera de ley) lo que nos obliga a dar rendidas gracias al Señor por tan buenos propósitos y pedirle sean pronto hermosa realidad; y de otra parte vemos con dolor cómo a pesar de los esfuerzos de la Sociedad de Naciones y de los deseos universales de paz, hay pueblos que andan promoviendo algaradas o dejando que los ánimos se exciten para ellas y hay que pedir al Señor, por medio de Cristo, «Príncipe de la Paz», con toda insistencia, que toque los corazones de gobernantes y gobernados para que se rindan ante la paz y la concordia que están por encima de todo otro interés.

Y como nosotros, nuestras Iglesias no tienen voz ni voto en esas Asambleas internacionales por la paz, hemos de contentarnos con el único medio de que disponemos: la oración; pero, bendito sea Dios, que nos asegura que este medio es el más eficaz y el más poderoso para vencer las resistencias del pobre orgullo humano, causa de todas las guerras y desavenencias.

A la oración, pues, hermanos, y Dios, que oye benigno las súplicas de la fe sincera y firme, obrará.



muerte, por amor de Cristo. El joven rico, a quien antes hemos aludido, buscaba un deber, y Cristo le mostró la senda espinosa del sacrificio, y como muy bien ha dicho el profesor Mackay: «no en la primera milla del deber, sino en la segunda milla del sacrificio, es donde se sigue a Cristo de veras».

Para seguir a Cristo es necesaria una fe sincera en Él; una fe que haga entregar al hombre por completo en sus brazos y así poder apreciar todo su amor y bondad para con Él. Teniendo confianza en una persona, es más fácil obedecerla y seguirla; teniendo fe en Cristo será mucho más fácil hacer todo cuanto Él quiera que se haga, y por lo tanto, le seguiremos mejor y más fielmente.

Pero, ¿puede reportar al hombre algún beneficio el seguir a Cristo? Huelga la pregunta para los verdaderos creyentes, aunque saben que el camino está sembrado de dificultades y plagado de escollos. «Maestro, te seguiré dondequiera que fueres», decía a Jesús un escriba, y seguramente no pensaba que este propósito encerraba grandes deberes que cumplir. «El que me sigue no andará en tinieblas...», ha dicho el mismo Cristo, y mucho es el poder andar en la luz de la verdad, que es la luz de Cristo. Pero para andar en la luz es preciso llevar una vida sin mancha ni reprensión. El mundo pondrá su mirada curiosa e inquisitorial sobre los seguidores de Cristo. A Él le sucedió lo mismo, y los discípulos que siguen fielmente sus huellas deben sufrir también la misma observación curiosa de la

gente despreocupada y burlona, y por la misma razón su vida debe ser intachable cual la de Cristo, procurando hacer el bien en cuanto sea posible, y se verá entonces cómo esto reporta beneficios incalculables, morales y espirituales.

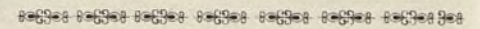
Morales, porque elevarán al hombre sobre los demás seres que le rodean. A pesar de las burlas de la plebe, obtendrá el cristiano la admiración y el beneplácito de sus hermanos en Cristo, el respeto de la gente culta y comprensiva que, aun viéndose incapaz por sí misma de seguir este camino, le aplaudirá tácitamente, y será él tal vez motivo para que otros se interesen por aquel Maestro galileo, que andaba predicando por la polvorienta Palestina y que el creyente trata de imitar y seguir, porque además de Maestro, es Dios y Salvador suyo. Interesados entonces, tal vez se le unan muchos en este seguimiento de Jesús.

Beneficios espirituales, porque llenará de su Espíritu el corazón del creyente, y su vida espiritual llegará a ser más fructífera que antes. Nuestra misión en el mundo es la de adorar y servir a Dios y procurar llevar a su conocimiento el mayor número de almas, y esto sólo lo conseguiremos tomando el ejemplo de Pedro, Jacobo y Juan que «dejándolo todo, le siguieron». Luc., V, 11. No nos dice más el Evangelio por el momento, pero no podemos encontrar una frase más bella y de una sencillez más impresionante que relate en tan breve forma, la decisión y el cambio de vida de aquellos tres hombres.

Oigamos la voz del Maestro universal

y eterno, que hoy resuena en el corazón humano diciendo a cada uno de nosotros: ¡Sígueme! y estemos dispuestos a dejarlo todo y a seguir fiel y valerosamente las pisadas que dejó Cristo impresas en la historia del mundo y de la vida del hombre. Caminemos en pos de Él a fin de que siguiendo estas huellas, sin apartarnos a diestra ni a siniestra, podamos alcanzar la vida eterna, que se halla al final del sendero.

ALFREDO J. CAPÓ.



## LA POLÍTICA Y LA IGLESIA

Publicaba yo el pasado Octubre un párrafo en un periódico valenciano en nombre del Grupo Evangélico de Burjasot, artículo que levantó mucho revuelo y polvareda en muchos pueblos de la provincia, dando lugar a fuertes discusiones.

Y, consecuencia de ello, ha sido el que muchos amigos me supliquen amplíe el concepto de nuestra posición como colectividad cristiana y como individuo, ciudadano particular, y por consecuencia, inherente a los derechos y deberes de todo ciudadano español.

Por creer que hago un bien a todos, y en particular a mis queridos hermanos los evangélicos españoles, deseo contestar por medio de nuestra querida ESPAÑA EVANGÉLICA, de tal forma, que no dé motivo de crítica al malicioso levita moderno, contador de silabas, atento únicamente a la letra de la Ley, pero ignorante del espíritu de la misma; ni deje la sombra de duda para aquél que sinceramente y de buena fe desea conocer sobre este asunto la posición de la Iglesia cristiana mundial.

Patrimonio es de todos el conocimiento referente a que la Iglesia cristiana es la reunión de creyentes, los cuales se juntan en asamblea para tratar de asuntos espirituales y extender el conocimiento y aplicación de la doctrina cristiana y apostólica a todas las manifestaciones que se desarrollan entre los individuos que componen esa asamblea.

Ésta, como tal — como reunión de creyentes —, ha sido apolítica, es apolítica, y será lo mismo si quiere seguir conservando su característica cristiana.

Pero el individuo, el miembro que la compone, como ciudadano, como particular, debe ser político, es político, tiene la obligación de ser político, usar y exigir sus derechos políticos, como asimismo cumplir con sus deberes ciudadanos.

El Apóstol de los gentiles, Pablo de Tarso, utilizó su derecho indeclinable de ciudadano romano y, haciendo uso del mismo, apeló a César.

El cristiano, como ciudadano del país en que vive, está obligado por su propia dignidad, como hombre y como cristiano, a defender la política que conduce a la justicia, la paz, el orden, el honor, la nobleza, la elevación de la espiritualidad humana, pues el Apóstol nos dice: «Por



lo demás; todo lo justo, todo lo honesto, todo lo santo, todo lo que es de buen nombre, en esto pensad», y Cristo, dice: «¿Sabéis estas cosas? Pues bienaventurados seréis si las hicieréis».

Estas fueron, queridos amigos y hermanos, las razones por las que escribí el artículo en el periódico de referencia condenando un hecho vergonzoso para mi patria, pues deber de todos es el redargüir las cosas que nos avergüenzan como cristianos.

Por otra parte, en las relaciones que la Iglesia debe mantener con los Estados en que viva, ésta viene obligada por su constitución a ir paralela con el Estado, a fin de aportar su influencia moral en la formación del carácter bondadoso de los individuos que forman la nación y fomentar entre los mismos la cultura, la libertad, la fraternidad entre los humanos.

Ésta es, y a esto se reduce, la esfera de la Iglesia en el ambiente social en que viva, pero nunca — entiéndase bien —, nunca, debe: ni imponerse al Estado, ni someterse al mismo en aquello que es patrimonio exclusivo de la Iglesia.

Si la Iglesia romana no se hubiera corrompido buscando con ansia loca la protección y el contubernio de los Estados, reyes y príncipes, desde Constantino a la fecha, con el fin de someter el mundo a sus exigencias, no sufriría las justísimas consecuencias que ha sufrido en otros países y sufre en nuestra España, de cuyas consecuencias no puede culpar a nadie más que a ella misma, pues ella ha dado sobradísimos motivos para que el pueblo español, en un acto admirable de soberana dignidad, tome contra esa Iglesia las plausibles resoluciones que estamos presenciando.

FLORENTINO TORNADIJO.

~~~~~

### **Cuándo no dijeron amén...**

Un anciano predicador, en un culto de oración, oraba de la manera siguiente:

«Señor, ayúdanos a confiar nuestros cuerpos.» «Amén.» respondieron muchas voces a la vez.

«Señor, enséñanos a confiar nuestras almas.» «Amén.» respondieron todos con el mismo calor de siempre.

«Señor, ayúdanos a confiar nuestro dinero.» Pero a esta petición, el «amén» no salió de los labios.

¿No es verdaderamente extraño que cuando la religión toca los bolsillos de algunas personas, enfria su entusiasmo y sella con el silencio sus labios?



Si le interesa la lectura de este periódico, y no lo conoce, pídalo a la Administración y se lo enviaremos gratuitamente durante un mes.

## **IMPRESIONES DE UN VIAJE POR EL SUR DE EUROPA**

Por JAMES H. MACLEAN.

### **Una fiesta a la antigua en el mesón de Juan el Segoviano.**

Los obreros evangélicos de Madrid son modelos de caballerosidad en su inteligente expresión del amor fraternal como manifestación culminante de su fe cristiana. Gratisimo para mí es el privilegio de hacer constar sus finas gentilezas. Durante todo el mes de mi estancia en España no hubo día en que no recibí favores y atenciones de algunos de ellos y aun en mis viajes a otras partes de la península iba provisto de cartas de presentación a los obreros de Sevilla y Granada.

Llegó el día de mis despedidas y descubrí que habían organizado un almuerzo para tal ocasión. D. Fernando Cabrera me había cedido su púlpito el Domingo de Ramos y abierto las columnas de ESPAÑA EVANGÉLICA para dos artículos y, en todo me habían tratado como verdadero hermano. En el día indicado me condujo por la Plaza de la Constitución, señalándome los sitios y edificios de más relieve histórico, y así llegamos hasta la puerta de una posada antiquísima con su rótulo: «Mesón de Juan el Segoviano». D. Fernando es un madrileño con entusiasmo de anticuario; conoce todos los rincones de la capital, puede relatar rasgos interesantes de iglesias, palacios, callejones, escalas, pasajes y torres mudéjares. Quiso introducirme a la España de Cervantes y a una mesa montada a la usanza del siglo XV. Tuve una entrada al interior entre los toneles y el mostrador y una hilera de pequeños comedores, que terminaron en una bóveda oscura, donde los odres o «pellejos» de vino se amontonaban cual cuadrúpedos inflados con piernas mochas invitando a un ataque de Don Quijote. Nuestra sala de banquete tenía una mesa por tres lados y bancas de tabla. La mesa quedó iluminada por tres enormes velones o candelabros, lámparas de aceite de olivo con cuatro pábilos cada uno.

Pronto llegaron los demás contertulianos de la grey evangélica, los tres hermanos Araujo, Adolfo, Carlos y Elias; los dos hermanos Fliedner, Teodoro y Juan. Don Jorge no pudo venir pero me llevó a cenar con él. También nos acompañaron el pastor presbiteriano, Enrique Lindegaard y Juan Bautista Cabrera, hijo de D. Fernando, y formamos una alegre compañía. D. Juan el Segoviano, nuestro anfitrión, con su figura ventriampulosa, realzada por un enorme delantal blanco, nos brindó una bienvenida, que iluminó su cara ancha hasta las remotas fronteras de su cabeza calva. Sonó la hora para hincar el diente en las viandas. Con cucharas de palo atacamos la sopa espesa servida en una «cazuela» o cacharro de greda cocida. El jamón, salchichón y las aceitunas ne-

gras, quedaron bautizados y, en seguida, el cocido de garbanzos, coles, zanahorias, papas y cordero con una torta en que alguien había vertido una cosecha de ajos. Luego, apareció D. Juan ofreciéndonos «cochinillo» asado. Terminamos con una torta de fruta, naranjas y plátanos. ¡Un verdadero atracón, pues, hombre! Don Adolfo nos conduce al final a otro establecimiento más moderno para el café, y los tambores se burlaban de nosotros, estando más vibrantes y holgados que los comensales.

Al día siguiente los mismos hermanos me despidieron en la Estación. D. Teodoro Fliedner no estuvo, pero me dijo un adiós muy emocionante en El Escorial.

Tengo que proclamar a los cuatro vientos que mis compañeros evangélicos de Madrid constituyen una falange de cristianos que saben exteriorizar su verdadero afecto por medio de cariños delicados y actos que revelan la verdadera hidalguía española. ¡Dios les bendiga abundantemente en estos días de resurgimiento, para que sean verdaderamente columnas de apoyo a la naciente República, realización de sus ensueños, objeto de sus oraciones, y fruto de su labor heroica!

\*\*\*

Con el artículo precedente termina la serie interesante, que para nuestra Revista y para «Heraldo Cristiano», de Chile, escribió el doctor James H. Mac Lean, sobre su viaje por Suiza, Italia y España. Realizado el viaje en la pasada primavera, la abundante información acumulada en estos meses, nos ha obligado a publicar estos artículos con demasiado retraso. Pero una vez comenzados, creíamos no procedía dejar la serie sin terminar. Nuestra gratitud al autor de ellos.

~~~~~

### **Cuando alguien se duerme.**

En cierta ocasión un joven preguntó al eminente predicador Henry Ward Beecher: «¿Qué hace usted, señor Beecher, cuando la gente se duerme en su Iglesia durante el servicio?»

«He dado órdenes estrictas al guardatemplo, de que cuando vea que alguien se duerme en la Iglesia, vaya inmediatamente al púlpito y despierte al ministro.»



Si usted encuentra en su paquete mayor número de ejemplares de los que tiene suscritos, empléelos como propaganda.



# ESPAÑA EVANGÉLICA

## SEMANARIO PROTESTANTE

### Precios de suscripción.

España y Portugal: Un año. . . . .	8 pesetas.
Seis meses . . . . .	4 »
Extranjero: Un año . . . . .	15 »
» Seis meses . . . . .	8 »
América: Un año . . . . .	1,50 dólar oro.
» Seis meses . . . . .	0,75 »

No se admiten suscripciones por menos de seis meses.

Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero o 1.º de Julio.

### Suscripciones por paquetes:

Paquetes de 10 a 50 ejemplares:	
España. . . . .	Por ejemplar al año . . . 6 pesetas.
Extranjero . . . . .	» » » » » 12 »
América . . . . .	» » » » » 1 dólar oro.

Paquetes de 51 ejemplares en adelante:	
España. . . . .	Por ejemplar al año . . . 5 pesetas.

### REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

BENEFICENCIA, 18. MADRID (4)

TELÉFONO 33.590

# CRÓNICA

### La alocución del Episcopado.

EL Episcopado español se ha dirigido a los fieles y por primera vez durante siglos ha hecho un llamamiento a su «dignidad de cristianos» para que contribuyan al sostenimiento de la Iglesia. Si pastores y fieles se dieran cuenta de la verdadera situación en que la República los ha colocado, estarían jubilantes al verse libres de la enorme impedimenta espiritual que la vinculación de la Iglesia con el Estado les imponía. Se abre ante ellos un camino lleno de posibilidades y esperanzas. No lo ven así, sin embargo. Lamentan los privilegios perdidos y aún hablan de la remotísima posibilidad de que se repare el daño; un daño del cual sólo consuela a los arzobispos la idea de que «de los peores males sabe Dios sacar grandes bienes». En este caso, los bienes que se obtuvieran no se habrían sacado de males, sino que serían el resultado natural y lógico de bienes, porque no hay absolutamente mal alguno en la separación de la Iglesia y el Estado.

El Episcopado no parece tener grandes esperanzas en la liberalidad de los fieles. Hay algo de petición de limosna en el tono de su alocución. Se solicita el *óbolo*. Nunca me gustó la palabra; y ahora fui, por curiosidad, al Diccionario y encontré que significa: «moneda griega, equivalente a unos 14 céntimos; peso igual a medio escrúpulo, o sea 12 granos (se usa en farmacia), lenguaje figurado: «cantidad insignificante con que se contribuye a una causa». Suenan demasiado a limosna. Es verdad que hay una ofrenda que el Señor hizo inmortal y que a menudo llamamos «el óbolo de la viuda», dos blancas, que son un maravedí. Y que, como se ha di-

cho muy bien, aquellas dos blancas están todavía llenando las arcas de las Sociedades misioneras. Pero es porque la pobre viuda «echó todo lo que tenía», y de seguro que no pensó que daba a Dios una limosna. Ni pensó en que Dios se lo pagara, como parece que van a pensarlo los buenos católicos, a quienes se dice: «El Señor pagará a todos con creces esta gracia de caridad, que sólo por su amor y por la gloria de su Iglesia os piden vuestros obispos y pastores». El «Dios se lo pague», del pobre que pide limosna.

La pobre viuda, que había ido al templo a orar, pensaba sin duda que el templo era suyo, puesto que era la Casa de Dios, tan suyo como de los ricos que podían contribuir mucho, y ella consideraba un privilegio ayudar a sostener lo suyo, y cuando los fieles, lo mismo católicos que protestantes, que todos tenemos que aprender en este sentido, se dan cuenta de que la Iglesia es cosa *suya*, no del Estado, es cuando se apresuran a sostenerla con ánimo voluntario y generoso.

Cuando los católicos españoles sostengan su Iglesia se interesarán más por ella, cosa que a pesar de toda la religiosidad que se les atribuye, no lo han hecho hasta ahora; interesándose de veras, exigirán de sus pastores más piedad y enseñanza y pastoreo. A ningún católico español inteligente se oculta que su Iglesia hace tristísimo papel cuando se la compara con la Iglesia romana en Francia, por ejemplo. Nada ha perdido la Iglesia en Francia, sino que ha ganado muchísimo con haber sido separada del Estado. Y nada perderá la Iglesia en España, sino lo que debía haber perdido hace mucho tiempo; lo que gane dependerá de lo que ella misma valga y haga.

### Rusia, Méjico y España.

En un reciente discurso, ha hablado el Papa de las «almas elegidas que, por el amor de Jesús, son perseguidas en la Rusia lejana, en el lejano Méjico y en la no lejana España». Así ha puesto a España en una compañía, que muchos considerarán excelente y otros muchos juzgarán abominable. Para nosotros, ni lo uno, ni lo otro; pero de todos modos, si España entra en compañía con naciones que persiguen a las «almas elegidas», no hace grandes méritos para ello. Todavía le queda mucho por andar (y esperamos que nunca lo ande) para perseguir la religión como se persigue en Rusia, y aun de Méjico nos separa mucho trecho, porque no parece probable que nuestras autoridades lleguen a limitar el número de sacerdotes a uno por cada 100.000 almas como, según noticias, de cuya exactitud no nos fiamos mucho, han hecho en tierras de Nueva España.

Una observación pudiera hacerse a esta agrupación de naciones persecutorias en la cual el Papa se ha dignado incluirnos. Ninguna de ellas es una nación protestante, aunque habíamos quedado en que todos los males que padece el mundo

moderno eran resultado funesto de la Reforma. Una de ellas, Rusia, ha tenido una Iglesia ortodoxa, de tipo católico al fin, en el sentido peor de la palabra, es decir, de tipo jerárquico, autoritario y tradicionalista; las otras dos, Méjico y España han sido, si no lo son todavía, católicas romanas por excelencia. Tan fielmente trasplantó España a Méjico su catolicismo romano, que en muy poco tiempo tenían allá su Señora de Guadalupe como aquí nuestra Señora del Pilar. Las tres naciones coinciden en esto: han tenido Iglesias perseguidoras. El Santo Sínodo mandaba a los estundistas a Siberia; la Iglesia romana en Méjico azuzaba turbas fanáticas contra los evangélicos; la Iglesia en España, no necesitamos recordar lo que ha hecho con judíos, luteranos y disidentes en general. Ahora, en los tres países, según el Papa, la Iglesia es perseguida. Es una coincidencia notable. Un poco de reflexión y de penitencia, con sincero propósito de enmienda, no vendría mal a algunas Iglesias.

### China y Japón.

Acerca del actual conflicto entre China y Japón y de la actuación de la Sociedad de Naciones para resolverlo, caben las más opuestas actitudes. Hay muchos que ven en este caso una prueba de ineficacia de la Sociedad de Naciones. Nosotros nos inclinamos a un juicio más optimista y nos agrada encontrarlo confirmado por hombres pensadores de reconocida perspicacia.

Dice *Le Christianisme au XX<sup>e</sup> siècle* en el número del 26 de Noviembre:

«Guillermo Ferrero, hace en *Le Journal de Genève* una observación que quisiéramos subrayar y que apunta un rayo de sol en la noche oscura de nuestro tiempo. Es el espectáculo nuevo, dado en ese salón de hotel en Ginebra, donde Japón y China han dado explicaciones al mundo, representado por catorce delegados. En la villa de Calvino, la Sociedad de Naciones se está haciendo realidad. Es cierto que el conflicto continúa, pero sin duda será, a lo menos, reducido y localizado. En todo caso, ésta es una idea que se afirma; existe una colectividad de naciones a la cual hay que tener en cuenta y es la primera vez que países de tal magnitud y tan fuertes se inclinan ante una ley común. Como el camino normal de una idea es que sea lanzada, después que progrese y por último que se afirme, estamos en la primera etapa. ¡No desesperemos!»

C. ARAUJO GARCÍA.

\*\*\*

## CHINITAS...

### Una explicación.

Un amigo me pide una aclaración a lo que en mi escrito anterior llamé «merienda de negros». Procuraré hacerlo en breves palabras. Los que forzosamente ha-



bíamos de presenciar la distribución de socorros, veíamos cosas peregrinas. Hom-  
bres que no tenían la menor traza de  
obreros, acudían a canjear los bonos.  
Mujeres, no mal vestidas, salían con las  
cestas llenas de comestibles a cambio de  
vales, que habían acumulado durante días  
y días, demostrando así que el hambre  
no les apremiaba demasiado. Desde nues-  
tro balcón oíamos las disputas, las censu-  
ras y las críticas de los socorridos. Y lo  
malo es que en algunas cosas tenían so-  
brada razón. Por ejemplo, cuando se que-  
jaban de las molestias que se les ocasiona-  
ba, por el hecho de ser solamente las tien-  
das socialistas las distribuidoras del so-  
corro...

Claro es que, a pesar de todo, fué mi  
deseo que la bella iniciativa de Villaoz  
obtuviera el más brillante resultado. Com-  
prendo que lógicamente él, nuestro queri-  
do amigo, no esperaba un fracaso. Ni lo  
ha sido la suscripción, en la que yo qui-  
siera pudiesen constar las cantidades que  
trimestralmente he empezado a pagar  
para tan humanitario fin, y que seguire-  
mos pagando hasta que se disponga otra  
cosa.

#### ¿Cooperación?

Hemos de reconocer que la ciencia, o  
virtud de la cooperación, es planta exóti-  
ca entre los protestantes españoles. Re-  
cuerdo que hace ya algunos años, un  
evangélico propuso a otro (dueño de un  
establecimiento de artículos de consumo)  
transformar su tienda en cooperativa pro-  
testante. La cosa era sencillísima. Los  
evangélicos no tendrían que desembolsar  
cantidad alguna, y se beneficiarían de  
considerable rebaja en los precios. Acce-  
dió el comerciante, se repartieron folletos  
con el pomposo título de «Cooperativa  
Evangélica», y el resultado fué estupen-  
do. Si por aquella iniciativa — que no fué  
suya — al comerciante en cuestión no le  
arrancaron alguna tirita de su piel, ya  
puede darse por muy satisfecho.

#### La Casa Evangélica.

Respecto a aquella Casa, que afortuna-  
damente no llegó a abrirse (y digo afor-  
tunadamente, porque así nos hemos evi-  
tado el acto desagradable de cerrarla),  
conservo una anécdota curiosa. Se había  
tomado ya el acuerdo de lo que había de  
hacerse con los fondos recaudados duran-  
te tres o cuatro meses. El tesorero lo ha-  
bía cumplimentado escrupulosamente, y  
creo que nuestra Prensa dijo algo acerca  
de ello.

Un día, transcurrido ya bastante tiempo,  
se presentó en casa del tesorero — tienda  
recientemente establecida — un ex socio  
de la Casa Evangélica. Saludos; «pasaba  
por aquí»; «qué bien ha puesto usted la  
tienda», y, al fin, la preguntita a título de  
curiosidad: Dígame, ¿qué se hizo por fin  
con el dinero de la Casa Evangélica? El  
tesorero pasó muchas ganas de contestar-  
le: ¡Pues ya lo está usted viendo!

A. CAMPO

## De Fernando Póo

Carta abierta a los hermanos españoles,  
y en especial a los señores pastores.

Amigos evangélicos españoles: «Pasad  
y ayudadnos». Así os lo pedimos por  
amor y en bien de esta vuestra bella  
isla.

Es intención nuestra daros a conocer en  
un número especial de ESPAÑA EVANGÉ-  
LICA el importante trabajo que desde hace  
unos sesenta años viene haciendo la Mi-  
sión Metodista, no dudando que vuestros  
corazones se llenarán de gozo cristiano y  
comenzaréis a salir de vuestro rincón para  
ayudar moral y materialmente la  
Obra de Dios en la Guinea Española. En-  
tendemos que a los evangélicos españo-  
les interesa más que a nadie el desenvol-  
vimiento de esta Misión en tierras que  
Dios puso bajo vuestra protección. Hoy  
disfrutáis de la libertad tan anhelada y,  
entre otras grandes cosas, cabe esperar la  
formación de una Iglesia Evangélica Es-  
pañola fuerte, y tal vez podáis echar sobre  
vuestros hombros esta dulce carga.

El trabajo aquí es penoso: «iré andando  
y llorando el que lleva la preciosa simien-  
te», pero no exento de gozo y de magní-  
fico resultado; noventa y nueve miembros  
fueron agregados en el curso pasado;  
buena asistencia en los cultos; mejora-  
miento de vida cristiana; el trabajo entre  
los bulus emociona por su sencillez y  
grandeza, donde se usan hasta cinco idio-  
mas; se ha comenzado otro trabajo entre  
los ibos de Nigeria; estamos organizando  
un coro especial de jóvenes; tenemos una  
hermosa Sociedad de Esfuerzo Cristiano;  
en nuestra Iglesia se celebran los Domín-  
gos hasta siete cultos diferentes: clases de  
señoras, escuela diaria con más de cien  
niños y escuela dominical con unos ciento  
veinte, y esperamos más. «¿Cómo no nos  
dará con Él todas las cosas?»

Fuera de Santa Isabel tenemos centros  
misioneros en San Carlos, Laka y Bote-  
nós, dirigidos por blancos, con escuelas  
anejas y en Batícopo regentada por una  
misionera morena, aparte de otras peque-  
ñas en Cupapa, Tope y Roi Meribah.

Nuestra mayor necesidad hoy es un  
Instituto para niñas internas y nuevos  
dormitorios para niños en Santa Isabel.  
El primero está en vías de ejecución, en  
la Misión de Botenós; se levantan ya los  
tinglados y muros de lo que ha de ser  
espaciosa y alegre mansión de treinta a  
cincuenta niñas, bien instaladas, con buen  
colegio, patio, jardines y demás depen-  
dencias.

Estas obras costarán próximamente  
60.000 pesetas. El Comité de la Iglesia  
Metodista en Inglaterra ofrece más de la  
mitad, y el resto... ¿Queréis ayudar a  
cubrirlo? Hacedlo por estas niñas y ni-  
ños morenos y el que no deja a nadie sin  
recompensa, os lo pagará.

Vuestros amigos y hermanos en el Se-  
ñor. — Jorge Bell. — Victor Apellániz.

#### LISTA DE SUSCRIPCIONES

	Pesetas.
Reverendo Jorge Bell y señora . . . . .	300
Doña Elvira de Apellániz . . . . .	200

#### In Memoriam.

### José Caldelas Fernández.

Después de cinco meses de penosa en-  
fermedad, pasó sereno y tranquilo a me-  
jor vida, en la ciudad de Río de Janeiro,  
nuestro querido amigo y hermano D. José  
Caldelas Fernández.

El hermano Caldelas conoció al Señor  
hará unos cuarenta y seis años, en la pro-  
vincia de Orense, donde residía con su es-  
posa. Molestado por sus nuevas creencias,  
embarcó para el Brasil el año 1893, ingre-  
sando en la Iglesia Fluminense dos años  
más tarde.

Una gran parte de su vida, acaso la ma-  
yor, estuvo dedicada al colportado. Era  
tal el entusiasmo con que desempeñó este  
ministerio que, según notas de la Socie-  
dad Bíblica Británica y Extranjera, des-  
de 1896, hasta el pasado Abril, con un in-  
terregno de seis años y medio, el señor  
Caldelas había circulado en España, Bra-  
sil y Buenos Aires, 7.216 Biblias, 16.008  
Testamentos y 98.845 Evangelios, lo que  
representa un total de 122.069 volúmenes  
vendidos.

Aunque hacía tanto tiempo que estaba  
lejos de España, su corazón seguía latien-  
do fuertemente por la Patria e interesán-  
dose grandemente por la Obra del Señor,  
en nuestro país, como lo demostraba fre-  
cuentemente con sus cartas y su gene-  
rosidad.

Su testimonio durante la enfermedad y  
en sus últimos momentos, ha sido el de  
un verdadero creyente. Al pastor de su  
Iglesia le dijo un día que debía tener mo-  
tivos para dar gracias a Dios al ver que  
una de sus ovejas, a pesar de los sufri-  
mientos que experimentaba y de la pers-  
pectiva de una muerte próxima, estaba  
confortado y cierto de la felicidad que le  
aguardaba al lado de Jesús.

Dos horas antes de dormir en el Señor  
pidió a su hija Raquel que le leyera el ca-  
pitulo III de la Epístola a los Romanos,  
diciéndole que quedara señalado para el  
día siguiente el capitulo XV de la misma  
Epístola. Pero él ya no escuchó la lectura  
en este mundo, pues su espíritu había  
marchado al Señor que lo dió. Sin embar-  
go, sus deseos fueron cumplidos.

En la ceremonia del sepelio el pastor  
leyó el capitulo XV de Romanos. Al prin-  
cipio, el pastor no podía comprender la  
elección de este capitulo, pero lo com-  
prendió bien al llegar al versículo 24. Es  
que José Caldelas, como español, amaba  
mucho a España y deseaba vivamente que  
el Evangelio de Cristo fuese predicado en  
todos sus dominios. La elección de este  
pasaje claramente demuestra que los úl-  
timos pensamientos de nuestro finado  
amigo fueron para su Patria, y su postrer  
deseo que España fuese ganada para  
Cristo.

José Caldelas descansa ya de sus traba-  
jos en brazos de su Salvador y libre de los  
sufrimientos que aquí le aquejaban. A  
nosotros nos toca seguir de tal modo al  
Señor Jesús, que en la hora de la muerte  
podamos sentir la paz y la seguridad de  
la victoria que sintió el querido hermano.

A sus hijas, Mercedes y Raquel, presen-  
tamos el testimonio sincero de nuestras  
simpatías cristianas, deseándoles, como a  
toda la familia, los consuelos del Espíritu  
Santo.

**¿Quiere usted buscarnos un nuevo  
suscriptor para este periódico?**



# Información Evangélica.

## ESPAÑA

### Oración unida.

Esta noche, a las ocho, reunión mensual de Oración unida, en la Iglesia de Chamberí, calle de Trafalgar, núm. 34.

### «El elemento esencial en la religión.»

Sobre este tema versará la conferencia que dará mañana, a las ocho de la noche, D. Elías Araujo, en el salón de actos de la Iglesia de Beneficencia.

### Culto de Comunión.

El Domingo próximo, a las once de la mañana, culto de Comunión, en la Iglesia del Redentor, Beneficencia, 18, Madrid.

### En los pueblos de Galicia.

De una carta de nuestro querido amigo D. Cecilio Fernández tomamos las siguientes líneas:

«En compañía del joven Celestino Puente he estado predicando el Evangelio, al aire libre, en diferentes pueblos y ciudades. En Villagarcía tuvimos un éxito extraordinario. Primeramente en el mercado, después en la feria y a las doce en el paseo, centenares estuvieron escuchando la buena nueva. Era un gran placer ver gentes de toda condición social escuchando, por veinte o veinticinco minutos, sin que nadie se marchase y con un silencio como si estuvieran en un templo. En diferentes sitios se interesaron varias personas y, sin embargo, se abrieron las puertas de nuevos pueblos, como resultado de estas predicaciones. Hay una oportunidad grande para repartir tratados; la demanda es cada día mayor.

«Una banqueta sirve de púlpito, y los tratados y el canto, de reclamo. A los pocos momentos estamos rodeados de gente. De vez en cuando un cura se acerca. En Lalín, uno decía a la gente: «No escuchéis, es protestante». Le miré de frente y aceleró el paso. Hay curas que se detienen y escuchan por algunos minutos.

«La Obra en Lucí (próximo a Santiago de Compostela) continúa bien, y nuevas almas han sido añadidas a la Iglesia últimamente.»

### Noticias de Ceuta.

Nos es grato comunicar a todos los hermanos de España, que continúan celebrándose en ésta, con el mismo entusiasmo y atención por parte de los oyentes, nuestras reuniones; notándose, que cada día hay más interés en escuchar el Evangelio.

Tengo el gusto de comunicarles que, como en toda España, celebraremos también una pequeña fiesta de Navidad para niños y niñas, a cuyo objeto se están ensayándose unas poesías y unos himnos.

Como ésta será la primera fiesta a que asistirán los niños de ésta, nos dirigimos a los profesores y profesoras, y especialmente a los niños evangélicos, para que entre ellos se hiciera una pequeña colecta en favor de los niños de África, a fin de poderles obsequiar en este día con algunas cosas propias de la festividad. Por adelantado les damos las más expresivas gracias. — Matilde Roca.

### DEL DOMINGO DE LA PRENSA

Por falta de espacio no publicamos nueva lista de donativos recibidos. Lo haremos en el próximo número. Anticipamos las gracias a los generosos donantes.

### Notas de Esfuerzo Cristiano.

#### Pradejón.

La Sociedad de Esfuerzo Cristiano de jóvenes, de Pradejón, ha celebrado la reunión de compañerismo con mucho entusiasmo. Aunque en pequeño número, nuestra Sociedad no deja de celebrar sus reuniones semanales y confía que un día llegará en que muchas almas despierten a la luz del Evangelio. — La secretaria, Pilar Ezquerro.

#### Barcelona.

El día 1.º de Noviembre, los esforzadores de Barcelona, Pueblo Nuevo y Clot, celebraron en la Iglesia de la calle de Ripoll, la grata reunión de compañerismo que con tanto gozo celebramos anualmente y que este año ha sido de mayor gozo, si cabe, por cuanto el advenimiento del nuevo régimen ofrece un mayor campo de acción para los esforzadores, que alentados por la libertad de que gozan, podrán trabajar con más ahinco «por Cristo y la Iglesia», siguiendo los pasos de Jesucristo, el mejor compañero que existe.

La sala ofrecía un bello aspecto con los estandartes de cada grupo. Algunos jóvenes esforzadores leyeron sendos trabajos sobre el «Compañerismo», trabajos que fueron escuchados con mucha atención por todos los reunidos. Después, el reverendo D. José Capó, que presidió la reunión, dirigió la palabra a los presentes, exhortándoles a un mayor compañerismo y a luchar unidos por la santa causa del Evangelio, por ser a los jóvenes a quie-

nes corresponde esforzarse por la conquista de las almas que no disfrutaban de los goces que reporta una intensa comunión con Dios. Finalmente los secretarios de cada grupo leyeron los mensajes recibidos de otras Sociedades de Esfuerzo Cristiano de España. Durante la reunión los coros de los tres grupos cantaron algunos himnos que agradaron sobremedera a todos. (Barcelona, 23 de Noviembre de 1931.) El secretario, *Álvaro Fuster*.

### «Verdades».

Tenemos a la vista el primer número de la revista evangélica para niños, que con el título de *Verdades*, ha comenzado a publicarse en Barcelona. Por lo adecuado de su formato, lo variado de su texto y lo numeroso de sus láminas, se hace muy recomendable para los niños, y hasta para los mayores. Los pedidos a la administración, calle de San Gil, 1, 4.º, 2.ª, Barcelona.

### Notas breves.

Nuestro buen amigo, el Rdo. Samuel H. G. Saunders, superintendente de la Iglesia Metodista Wesleyana, ha pasado unos días en la Enfermería Evangélica de Barcelona, donde ha sido objeto de una operación quirúrgica. El Sr. Saunders, ya casi restablecido, ha vuelto a su casa. Celebramos la mejoría de nuestro amigo y hacemos votos por su total restablecimiento. Así lo quiera el Señor.

— *Iglesia Evangélica Española (Metodista), Sevilla.* — El día 21 de Noviembre, en culto especial, fué bautizado el niño Pedro Alejandro, hijo de D. Bruno Weickert y D.ª Margarita S. de Weickert. Nuestra cordial enhorabuena.

— *Iglesia del Espíritu Santo, Zaragoza.* — En el culto matutino del Domingo 18, fué bautizada solemnemente la niña Sara Garrido Pascual, hija primogénita de nuestros hermanos D. Marcos y doña Maria. Con nuestra felicitación hacemos votos para que nuestro Dios les colme de bendiciones.

— *Iglesia de Sans, Barcelona.* — Nos es grato participar a nuestros compañeros el enlace de los jóvenes esforzadores y miembros de la Iglesia de Sans (Barcelona) D. Felipe Ortiz y la Srta. Dorotea Pomes, que tuvo lugar en la citada Iglesia el día 22 de Noviembre. Que Dios les colme de bendiciones y los haga felices en su nueva vida.

— *Iglesia del Espíritu Santo (Zaragoza).* — El día 26 de Noviembre durmió en el Señor, a la edad de ochenta y dos años, D. Bernabé Gadea Moreno. Hombre de ideas liberales sufrió con edificante resignación las muchas tribulaciones que durante su larga vida pasó, hasta que en sus últimos años se entregó al Señor en su propio hogar, haciendo profesión de fe evangélica en su casa, por motivo de enfermedad, en la cual se dió buen testimonio de la verdad. A su sepelio, celebrado al siguiente día, acudió buen número de hermanos y amigos, pero la concurrencia de personas ajenas a nuestra comunión fué mayor debida a la circunstancia de ser la primera vez que en Zaragoza vestía, públicamente por las calles, su toga pastoral el ministro de esta Iglesia. Por este motivo escuchó el mensaje evangélico gran número de oyentes, con atención y reverencia. Que el Señor bendiga esta oportunidad. A su hija, nuestra querida hermana D.ª Gracia Gadea y a su familia, les deseamos las consolaciones del buen Padre celestial.



## Mítines y Conferencias.

### Mitín de afirmación protestante en Valderas (León).

Valderas es una villita campesina, esclava hasta el 14 de Abril del clericalismo. Los colportores sabían muy bien que entrar en Valderas era exponerse a salir sin cartera y con *cardenales*. Claro está que ello no tiene nada de extraordinario, si se tiene en cuenta que hay seminario en el lugar.

Pues bien, en esta villa, celebramos el 23 del pasado, y en plena plaza pública, un mitín muy concurrido, en el que tomaron parte D. Audelino G. Villa, veterinario en Fuentes de Ropel, y D. Arturo J. Shallis, pastor evangélico en Castrogonzalo.

Empieza el Sr. Villa explicando la naturaleza del acto que hemos anunciado — dice — *de afirmación evangélica o protestante*, porque si hubiésemos dicho simplemente evangélica, es posible que muchos creyesen que se trataba de una vacua monserga beateril, y si solamente protestante, pensarían algunos que se trataba de un acto demagógico, y ni somos demagogos ni beatos, porque por beatos tengo yo a la estirpe farisaica de las largas oraciones encubridoras de los más bajos instintos del corazón.

Dice que estos actos, que responden a un reciente plan general que se han trazado los evangélicos, no se han podido celebrar hasta el advenimiento de la República, porque el régimen que fué abatido el 12 de Abril en las urnas, se debía a Roma en cuerpo y alma. Constituyendo el artículo 11 de la Constitución una mentira y un escarnio, porque ¿quién es el que en España no era escarnecido, molestado, perseguido y coaccionado cuando disientía públicamente de Roma? Aquel artículo, lo único que logró fué mostrar ante la faz del mundo civilizado que éramos un pueblo estacionado en plena edad negra, en los vergonzosos tiempos de Torquemada y Felipe II.

Cita algunos atropellos sufridos por los evangélicos en los últimos años, haciendo resaltar que aquí mismo fué agredido por las masas fanatizadas y excitadas por el clero, el veterano colporteur de León, Sr. Vidal García, por dedicarse a propagar el Evangelio directamente vertido del original, claro está que sin el visto bueno ni las notas tergiversadoras de Roma.

Dice que la calumnia romanista ha emponzoñado el ambiente contra los evangélicos. Desde comeniños hasta mercenarios no ha habido cosa que no nos hayan llamado. Propalando, incluso, que el Protestantismo reclutaba sus prosélitos a razón de diez reales, cuando para el Protestantismo lo más sagrado es la conciencia individual, y el mayor de los crímenes, el intentar coaccionarla. ¡Claro que el pueblo está de vuelta respecto de quiénes son los coaccionadores de conciencias y los captadores de herencias!

Dice que la intolerancia es enemiga del Cristianismo, vistase el ropaje que quiera. Que Cristo no sólo amó la libertad, sino que vino para darla a los cautivos, por cuya razón, la Iglesia de Roma, al usar de la tiranía, a la que no ha renunciado al no renunciar a la Inquisición, cosa que no debemos perder de vista, ha traicionado el Espíritu de Cristo.

Narra brevemente las persecuciones sufridas por los protestantes españoles desde el siglo XVI a la época actual.

Fustiga la iniquidad que representaban los cementerios civiles, muchos de los cuales no son otra cosa, que cuatro paredes que, en la parte trasera del cementerio católico, atajan otros tantos metros de terreno sembrado de sal y sin puerta alguna de acceso para mayor escarnio. ¡No en balde se le llama *el corralillo*!

Ataca la doctrina del Purgatorio, las indulgencias y la confesión católica, con las que nada tiene que ver — dice — el Evangelio; así como el dogma de la infalibilidad. ¡Infalible un Alejandro VI cuya historia no se puede contar sin herir el pudor y la inocencia!

Dice que si la religión de Roma fuese la de Cristo no se habría aliado con el Estado, porque Cristo deslindó los campos cuando dijo: «Al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios». No se hubiese aliado con los adinerados, sino con los pobres; no se hubiese aliado con los sibaritas, sino con los trabajados y cargados, que si bien es verdad que se pueden encontrar entre los que nadan en la opulencia, no es menos cierto que más fácil es encontrarlos entre aquéllos a quienes falta el pan de cada día.

Hace un llamamiento al público y dice: «Quisiéramos ganarnos para nuestra religión — que es la de Cristo — con lo cual ganariais vosotros y España».

A continuación toma la palabra el señor Shallis y hace reseña breve de las constantes intolerancias religiosas de que

nos habla la Biblia, demostrando que ninguna superó a la que ejerció Roma con la Inquisición.

Ataca el jesuitismo y dice, que nació en la que consigue la hegemonía, nación que conduce a todos los extravíos del fanatismo. Cita el ejemplo de Irlanda, donde, merced a su maléfica influencia, fueron asesinados más de 70.000 protestantes, y el de Francia, donde no cesaron hasta que contra los hugonotes no lanzaron a las hordas que, amparadas por la impunidad de la noche, hicieron perecer, sólo en París, más de 40.000 protestantes. Criminal acto que el Papa bendijo y para cuya eternización acuñó una medalla.

A pesar de todo — dice — nosotros no odiamos a los romanistas. Cristo, nuestro dechado, víctima por antonomasia de la intolerancia, nos enseña, con su palabra y ejemplo, a bendecir a los que nos maldicen, a orar por los que nos aborrecen y persiguen.

Dice que los evangélicos simpatizamos con toda aspiración reivindicadora del pueblo, pero que a fuer de sinceros tienen que manifestar que la plena justicia y paz social sólo se conseguirá cuando vuelva Cristo, cuando las espadas se convertirán en hoces y los cañones en arados y la injusticia será raída de la tierra.

La política — dice — sólo afecta a lo exterior del hombre, y el mal de la Humanidad dimana del corazón, por cuya razón Jesús prepara, por el nuevo nacimiento, los ciudadanos para su reino y advierte, que el que no naciere de nuevo no verá el reino de Dios.

Al final del acto, que fué muy aplaudido, se repartieron cientos de tratados, que el público arrebató de las manos de los propagandistas, mostrando muchos el deseo de que volvámos y, a ser posible, para celebrar reuniones en algún local adecuado.

\*\*\*

### Don Valentín Pérez.

Anteayer falleció en Madrid, nuestro amigo D. Valentín Pérez, socio de Tipografía Artística. Aunque no comulgaba en nuestras creencias, simpatizaba mucho con nuestra Revista, esmerándose en la confección de la misma. Tanto él, como su consocio D. Antonio Muñoz, han mostrado siempre, con su probada paciencia, simpatías que nunca agradeceremos bastante.

A la familia del finado, y al señor Muñoz, nuestro buen amigo, hacemos presente el testimonio de nuestra condolencia.

**No olviden nuestros abonados de paquetes de arreglar sus cuentas con esta Administración, si es posible antes de que termine el año.**

## INSTITUTO ORTOPÉDICO ALEMÁN

PIERNAS Y BRAZOS ARTIFICIALES  
APARATOS HERNIARIOS  
«RADIO ALEMÁN»  
CURSOS ORTOPÉDICOS PARA MAL DE  
POTT, COXALGIAS, SCOLIOSIS, ETC.  
APARATOS ACÚSTICOS  
PARA LA SORDERA  
APARATOS DE RAYOS ULTRA-VIOLETA



FAJAS ANATÓMICAS VENTRALES  
CONTRA LA OBESIDAD,  
RIÑÓN FLOTANTE,  
DESCENSO DE ESTÓMAGO  
EVENTRACIONES Y MEDICALES  
PARA CADA CASO  
APARATOS ORTOPÉDICOS PARA LA  
CORRECCIÓN DE LAS PARALISIS

**SAGASTA, 18, 1.º - MADRID - Teléfono 41791**



